



Vigésimo Cuarto Domingo del Tiempo Ordinario

15 de septiembre de 2024

El Siervo

A veces la persona y la hora se encuentran. A veces, cuando han puesto en nuestros brazos una tarea o misión, sabemos que

debemos cumplir esa responsabilidad, y estamos listos. Esos son momentos de gran entusiasmo y energía. La primera lectura y la proclamación del Evangelio de hoy nos permiten vislumbrar íntimamente el comienzo, la inauguración de un futuro desafiante. Las dos lecturas mantienen un sentido de seriedad.

La primera lectura viene del misterioso Cántico del Siervo del libro de Isaías. La persona es firme y valiente. Su valentía y fortaleza no se fundan en su corazón sino en Dios. Se nos recuerda: "El Señor Dios me ha hecho oír sus palabras" (Isaías 50:4), para que el siervo comprenda la misión. Y dos veces: "El Señor es mi ayuda" (50:7, 9), para que el siervo pueda sobrellevar el sufrimiento que se avecina. - Copyright © J. S. Paluch Co.

Vigésimo Cuarto Domingo del Tiempo Ordinario

Este domingo, Jesús nos invita a tomar nuestra cruz y a seguirlo, e inicia su mensaje con la pregunta a sus discípulos: ¿Quién dice la gente que soy yo? Por supuesto que obtuvo varias respuestas. Pero, lo importante ahora, es lo que cada uno de nosotros respondamos a esa pregunta. Muchas personas se hacen un Jesús a su medida y hasta piensan que lo manipulan y lo compran a sus caprichos. Sin embargo, Jesús no está atado a nuestros gustos ni medida. Jesús se mostró siempre sincero proclamando la justicia y la verdad, y es en la Sagrada Escritura y en la Tradición de la Iglesia cimentada por él, que podemos conocerlo y amarlo cada día más.

Después, llamó a toda la gente y les dijo: "El que quiera seguirme, que renuncie a sí mismo, tome su cruz y me siga. Pues el que quiera asegurar su vida la perderá, y el que sacrifique su vida (por mí y) por el Evangelio, la salvará" (Marcos 8:34-35). Aquí está el compromiso de querer salvar la vida, se refiere a la cruz que nos toca llevar junto con Jesús. Entonces, no podemos evadirla, hay que poner todo de nuestra parte para que sea llevadera y con alegría. Seguir a Jesús es un camino seguro que nos llevará aquí en la tierra a buen puerto y en un futuro a la felicidad eterna. No perdamos el tiempo, vayamos presurosos hacia su misericordia con nuestras suplicas para nuestra salvación y la de nuestros hermanos y hermanas. - ©LPi

Mayordomía Diaria - Elegir la Sordera

¿Puedes hacer lo que predicas?

He conocido y hablado con suficientes personas como para sentirme seguro que si encuestaras a 100 católicos alejados sobre por qué no querían tener nada que ver con la Iglesia, el término "responsabilidad" aparecería en casi todas sus respuestas.

Y para ser justos, la falta de responsabilidad no es solo un problema católico. Hablar y no hacer lo que se predica ha sido una deficiencia transmitida a lo largo de los siglos, en todos los credos y nacionalidades.

Amar a nuestro prójimo, dar la bienvenida al extraño, vestir al desnudo, alimentar al pobre, todo suena fantástico, especialmente cuando somos nosotros los que lo decimos. Pero el hacerlo ... bueno, esa es una historia diferente, ¿no es así? Haríamos bien en recordar que Cristo llama a uno de sus mejores amigos "Satanás" cuando Pedro trata de convencer a Jesús de que se desvíe de su destino.

¿Alguna vez te ha llamado Satanás uno de tus buenos amigos? Apuesto a que no es una gran sensación. Pero piensa en lo que estaba haciendo Pedro. Él acababa de decir: "Tú eres el Cristo". Y ahora, momentos después, dice: "No digas estas cosas. No digas que vas a sufrir. No digas que te matarán."

Le estaba diciendo a Cristo que desperdiciara lo que el Señor le había dado. Le estaba diciendo que tener fe estaba bien, pero ¿ser fiel? Es un tanto demasiado difícil. Dios también tiene un destino para ti y te pide que estés abierto a él. Quizás no esté en tu zona de confort. Tal vez no creas que puedes hacerlo.

Señor, danos fe, pero ayúdanos también a hacer el trabajo. -Tracy Earl Welliver, MTS, ©LPi

(Practicando) Católica: Reconoce a Dios en tus Momentos Ordinarios-Toma Tu Cruz

Cuando entrevisto a personas para mi trabajo como redactora en un periódico arquidiocesano, me gusta hacerles esta pregunta: al final de tu vida, cuando te encuentres con Dios, ¿qué quieres oírle decir?

He recibido muchas respuestas interesantes. "Te llamé y escuchaste." "¿Qué hora del té te gustaría mañana?" "¿Que estabas pensando?" "Tu servicio mejoró las cosas." Es una pregunta en la que he pensado mucho personalmente. Lo que quiero escuchar a Dios decir cuando finalmente vea su rostro es esto: "Puedes bajarla ahora."

Cuando Jesús pregunta a sus discípulos "¿Quién dices que soy yo?" no sólo les pide que verbalicen una respuesta, les está pidiendo que hagan algo: tomar la cruz. Encuentra los problemas en este mundo, en esta vida, y abrázalos. Arrástralos hacia Dios, incluso si eso te mata. No basta con quedarse al margen, viendo a Cristo ascender al Calvario, asintiendo con la cabeza en señal de aprobación. Si estoy de acuerdo. Si, yo creo. ¡Sí, Jesús, buen trabajo! Tienes que seguir cada huella sangrienta que deja en el polvo. Pon tu cara como pedernal. Y cuan-

do te encuentres con él en la cima, será mejor que no estes con las manos vacías. Él tiene una cruz y esperará que tú también la tengas.

Espero poder hacerlo. Espero ser lo suficientemente fuerte. No soy una de esas almas grandes y resistentes. Tropiezo terriblemente bajo el peso de mi pequeñísima cruz. Me quejo mientras la paso de hombro a hombro. Pero cada vez que he estado a punto de rendirme, casi a punto de dejarla, hay algo, alguien, que sostiene mi brazo caído. El Señor Dios es mi ayuda.

Si al final de todo escucho las palabras: “Puedes dejarla ahora,” entonces sabré que lo he logrado. Sabré que no he fallado: tomé la cruz.

- Colleen Jurkiewicz Dorman © LPi

“El que quiera venir conmigo, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y que me siga.” - Mateo 16:24

Tradiciones de Nuestra Fe

En latinoamérica, a Satanás lo conocemos como Chamuco, Belcebú, Diablo, Cucu, Patillas, Pedro Botero, Lucifer, etcétera; aún así, procuramos evitarlo. Según los evangelistas Mateo y Marcos, Jesús llama Satanás a Simón Pedro. Jesús le dice Satanás por ser un obstáculo en el camino que Dios le ha designado y por no pensar según Dios, sino más bien, según sus criterios humanos.

Jesús anuncia que debía sufrir, morir y resucitar, Pedro lo regaña diciendo: “Dios no lo permita” (Marcos 8:32). Pedro está actuando como Satanás, y Jesucristo lo reprende, diciendo: “¡Retírate, ve detrás de mí, Satanás! Porque tus pensamientos no son los de Dios, sino los de los hombres” (Mateo 16:23).

Jesús nos está desafiando a nosotros, no sólo a Pedro. Hay que pensar como Dios, no como la humanidad. Cuando pecamos, muchas veces nos autojustificamos, diciendo: “Soy humano”, como si el hecho de pecar fuera el único aspecto que reflejara nuestra humanidad. María nunca pecó. Jesús es verdaderamente humano y tampoco pecó. Jesús mismo comparte plenamente nuestra humanidad para hacernos partícipes de su Divinidad. Por tal motivo, el pecado no define la humanidad. Jesús nos invita a pensar como Dios para apartar a Satanás.

- Fray Gilberto Cavazos-Glz, OFM, Copyright © J.S. Paluch Co.

Noticias Parroquiales

Servicio de Sanación Eucarística 17 de septiembre

El martes 17 de septiembre a las 6:30 p. m. habrá un servicio de sanación eucarística en la iglesia St. Michael, seguido de oraciones de sanación emocional, física y espiritual y de sanación en las relaciones. El diácono Craig presidirá. ¡Ven y experimenta el toque sanador del amor de Dios!

Ministerio de Cuidado de Vida

Únase a nuestro Ministerio de Cuidado de Vida los jueves por la mañana de 9:45 a. m. a 11:00 a. m. para ayudar con el Servicio de Comunión en el Centro de Cuidado de Vida de Kona. Comenzamos a las 10 a. m.

con el Servicio de Comunión en la sala de recreación con los residentes que pueden venir. La Sagrada Comunión se lleva a las habitaciones de aquellos que no pueden venir a la sala de recreación. Están extremadamente agradecidos por nuestras visitas, llevándoles a Cristo en la Eucaristía, en su Santa Palabra, con oraciones, canciones y alegría. Después del Servicio de Comunión, tenemos una divertida sesión de canto.

Clase de Bautismo

El sábado 28 de septiembre a las 9 a. m. habrá una clase de bautismo en la sala de conferencias de la oficina parroquial. Todos los padres y padrinos deben asistir a una clase de bautismo antes de bautizar a su hijo. Para inscribirse en la clase de bautismo, envíe un correo electrónico a Cheryl a baptism.stmichaekona@rcchawaii.org.

Formación en la Fe

Clases de Formación en la Fe Grados K-5

Las clases de Formación en la Fe para estudiantes en los grados K-5 comienzan el domingo 22 de septiembre de 10:20 a 11:20. Los estudiantes de K-3 se reunirán en el Centro Parroquial Grace, y el 4° y 5° se reunirán en North Lanai.

Todos los estudiantes, deben estar registrados, antes de asistir a clase. Los padres pueden registrarse en la oficina o en línea. Los estudiantes que asistan a Faith Formation el primer día sin estar registrados pueden completar un formulario de inscripción y se les pedirá que asistan a clase el domingo siguiente. Se necesita una copia del certificado de bautismo de su hijo, si su hijo no fue bautizado en San Miguel.

- Margaret Essex, Catequista

Clases de Ministerio Juvenil Grados 6-12

Las clases del Ministerio de Jóvenes para septiembre se llevarán a cabo el domingo 15 y 22 de septiembre de 5:15 a 7:15 pm.

- Edwina Fujimoto, Ministra de la Juventud

Lecturas de Hoy

Primera lectura — En la tribulación, el Señor Yavé me ha abierto los oídos para que yo escuche. El Señor Yavé está de mi parte; ¿quién podrá condenarme? (Isaías 50:5-9a).

Salmo — Caminaré en la presencia del Señor (Salmo 115).

Segunda lectura — Demuestra tu fe por las buenas obras que produces (Santiago 2:14-18).

Evangelio — Después que Pedro profesa que Jesús es el Mesías, Jesús lo reprende por tratar equivocadamente de apartar a Jesús de su misión. Para seguir a Cristo es necesario que uno renuncie a sí mismo y tome su cruz (Marcos 8:27-35).

Lecturas de la Semana

Lunes: 1 Co 11:17-26; Sal 39:7-8a,8b-9,10,17; Lu 7:1-10

Martes: 1 Co 12:12-14,27-31; Sal 99:2,3,4,5; Lu 7:11-17

Miércoles: 1 Co 12:31-13:13; Sal 32:2-3,4-5,12,22; Lu 7:31-35

Jueves: 1 Co 15:1-11; Sal 117:1-2,16ab-17,28; Lu 7:36-50

Viernes: 1 Co 15:12-20; Sal 16:1,6-7,8b,15; Lu 8:1-3

Sábado: Ef 4:1-7,11-13; Sal 18:2-3,4-5; Mt 9:9-13

Domingo: Sab 2:12,17-20; Sal 53:3-4,5,6,8; San 3:16-4:3; Mc 9:30-37